

Citación bibliográfica: CABEL, Andrea y LOVÓN, Marco. «Categorías políticas y violencia en dos poéticas amazónicas: Bíkut Sanchium y Tony Ramirez Nunta (Inin Rono)». *América sin Nombre*, 32 (2025): pp. 159-178, <https://doi.org/10.14198/AMESN.27593>

Categorías políticas y violencia en dos poéticas amazónicas: Bíkut Sanchium y Tony Ramirez Nunta (Inin Rono)

Political categories and violence in two Amazonian poetics: Bíkut Sanchium and Tony Ramirez Nunta (Inin Rono)

ANDREA CABEL

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú

acabelg@unmsm.edu.pe

 <https://orcid.org/0000-0002-7419-8609>

MARCO LOVÓN

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú

mlovonc@unmsm.edu.pe

 <https://orcid.org/0000-0002-9182-6072>

Fecha de recepción: 13/05/2024

Fecha de aceptación: 23/06/2024

Resumen

La Amazonía peruana ha sido imaginada como una despensa, desintegrada de la historia nacional, y utilizada, únicamente, para fines extractivos. En esa línea, sus habitantes han sido obliterados; no obstante, existe un corpus de jóvenes poetas indígenas amazónicos que complejizan la presencia indígena amazónica en la historia nacional y lo hacen en poemas que dan a conocer en medios tradicionales como revistas literarias y libros. El presente artículo analiza la mención y el desarrollo de categorías políticas como ciudadanía, pueblo y patria en las poéticas de dos jóvenes poetas indígenas amazónicos peruanos: Bíkut

Los autores declaran que no hay conflicto de intereses.

© 2025 Andrea Cabel y Marco Lovón



Este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0):
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Sanchium y Tony Ramirez Nunta, llamado Inin Rono en el idioma shipibo-konibo. El objetivo es mostrar las maneras en que se construye un ciudadano amazónico a partir de la conciencia de la pertenencia y de la denuncia hacia diversos tipos de violencia dentro del ámbito poético. Este análisis es una propuesta ética y académica que espera contribuir a una mejor comprensión de las producciones y de las subjetividades amazónicas usualmente subestimadas en la literatura peruana y latinoamericana, para mostrar sus complejas formas de resiliencia a partir de su escritura.

Palabras clave: Amazonía; literatura indígena; poéticas; patria; pueblo; ciudadanía; Bikut Sanchium; Tony Ramirez

Abstract

The Peruvian Amazon has been imagined as a pantry, disintegrated from national history, and used, solely, for extractive purposes. In this line, its inhabitants have been obliterated; nevertheless, there is a corpus of young Amazonian indigenous poets who complexify the Amazonian indigenous presence in the national history and do it in poems that they make known in traditional media such as literary magazines and books. This article analyzes the mention and development of political categories such as citizenship, people and homeland in the poetics of two young Peruvian Amazonian indigenous poets: Bikut Sanchium and Tony Ramirez Nunta, called Inin Rono in the Shipibo-Konibo language. The objective is to show the ways in which an Amazonian citizen is constructed from the awareness of belonging and the denunciation of different types of violence within the poetic sphere. This analysis is an ethical and academic proposal that hopes to contribute to a better understanding of Amazonian productions and subjectivities usually underestimated in Peruvian and Latin American literature, in order to show their complex forms of resilience through their writing.

Keywords: Amazonia; indigenous literature; poetics; homeland; people; citizenship; Bikut Sanchium; Tony Ramirez.

Introducción

Un poeta es el creador de la nación que lo rodea
Johann Gottfried von Herder

La concepción o la construcción de categorías políticas como ciudadanía, nación, patria, país, pueblo es una preocupación constante en la sociedad civil, y es un tema que ha sido motivo de reflexión en, sobre todo, la tradición de estudios antropológicos y sociológicos. Desde la aparición del Estado, por ejemplo, se ha pretendido convencer de que la ciudadanía es el camino para pertenecer a una organización política nacional y, entre esta, gozar de los beneficios que se otorga a quienes se reconoce plenamente su ciudadanía. Al respecto, Bhabha señala que en el cuerpo de la nación «el “otro” no está nunca afuera o más allá de nosotros; emerge necesariamente en el discurso cultural, cuando pensamos que hablamos más íntima y

autóctonamente “entre nosotros”» (Bhabha, 2000, pp. 4-5). Es sobre esa cualidad intermedia sobre la cual se pretende profundizar en este estudio. Esto, ya que, desde la literatura, ha llamado la atención la manera en que los novelistas y los cuentistas recrean sus textos con categorías políticas. Por cierto, una categoría describe nociones y patrones comunes que se pueden identificar y clasificar; para el caso de la investigación, se trata de fenómenos políticos. Por ejemplo, para Bhabha una nación es una fuerza simbólica en tanto «emerge como una poderosa idea histórica en Occidente» (Bhabha, 2000, p. 1). Dicho de otro modo, es una narración, es una significación incompleta, un espacio de negociación cultural y política. En este marco, la poesía amazónica es un terreno aún por explorar, pues sus temáticas no siempre abordan cuestiones políticas y administrativas en particular en el Perú. Después de todo, este es un país donde los discursos, incluso los poéticos, construyen o deconstruyen imaginarios, dada la fragmentación histórica o las demandas latentes y diversas de los sujetos sociales.

Estos poemas «políticos» o «desde lo político» pueden responder a momentos de trauma producto de las acciones de los gobiernos y se constituyen como propuestas de resistencia ideológica y discursiva (Roa, 2017). En esta línea, las manifestaciones poéticas permiten cuestionar los órdenes hegemónicos y construir sentidos alternativos, además de que suelen escribirse desde una posición de represión física o simbólica, en ámbitos de censuras o tiempos de variadas demandas históricas (Bartilana, 2004). Sin embargo, en ocasiones, los poetas no suelen plasmar entre sus temáticas asuntos políticos por temor a la tiranía soberana o a la privación de libertades que puede repercutir en uno, sobre todo cuando trabajan en una poética política (López, 2008). Asimismo, se advierte que los poetas si bien pueden tratar asuntos políticos, muchas veces por experiencias sociopolíticas en que se encuentran involucrados, no dejan de reflejar su cara personal o cultural íntima (Rico Alonso, 2023).

No obstante, en el caso de las poéticas amazónicas, encontramos que el yo poético y el autor están interesados en mostrar su cara personal, y con ello, de modo metonímico, la cara cultural íntima de su grupo. Esto es visible en poéticas como las que analizaremos en este artículo: nos referimos a las del poeta awajún Bíkut Sanchium y el poeta shipibo-konibo Tony Ramirez Nunta, a quien llamaremos en adelante por su nombre en shipibo-konibo Inin Rono. En ambos casos, resulta interesante observar que los conceptos de ciudadanía, nación, patria, país y pueblo han ido penetrando en sus poéticas y han intentado revelar una agencia política desde lo lírico. Por ello, el objetivo de esta investigación es explorar los poemas amazónicos en los que estas categorías políticas aparecen como temáticas emergentes, que se entrelazan con diversas demandas que los poetas traen, incluso desde su pasado, su etnicidad y su propio yo. Para ello, se han seleccionado algunos poemas en cuyos versos aparecen de forma explícita las palabras ciudadanía, nación, patria, país o,

en su defecto, «pueblo», como signo de pertenencia a una comunidad definida también de modo político. Estos poemas si bien no son cuantitativamente muchos, son cualitativamente significativos, pues van situando un reclamo temático entre sus retóricas, aun cuando no respondan a un programa en conjunto. Asimismo, recalamos que sus versos, aunque escritos en castellano, no dejan de ser poesía indígena en tanto permiten «crear grietas en el monolítico canon literario peruano abriéndolo a creaciones procedentes del espacio amazónico» (Pau, 2023, p. 159).

Cabe señalar que cuando se piensa en poesía política se cree que solo en Occidente se realiza este tipo de obra; no obstante, este trabajo revela que, desde la Amazonía, también lo político es motivo de escritura poética. Es relevante subrayar que este es el primer trabajo que aborda las poéticas de Bíkut Sanchium y de Inin Rono, más aún desde un énfasis en lo político. Se espera, con ello, contribuir a llenar un vacío de investigación y continuar con el estudio de lo que se ha llamado «literaturas indígenas como aquellas en las que son los indígenas amazónicos quienes han conquistado la palabra escrita y son ellos mismos quienes escriben sus obras» (Cabel *et al.*, 2023, p. 125); subrayamos, más allá de la lengua en la que las escriban, además, proponiendo su propia representación en contextos y problemáticas actuales (Espino, 2022; Espino y Mamani, 2022). En esta línea, existen otros poetas indígenas amazónicos que también tratan el tema que nos compete (por ejemplo Dina Ananco, Leonardo Tello Imaina, Haroldo Salazar Rossi, Chonon Bensho, entre otros); no obstante, consideramos que las poéticas de Bikut Sanchium e Inin Rono manifiestan sobre todo el tema de la ciudadanía y la pertenencia a una patria como núcleo, siempre a partir de la denuncia ligada a diversos tipos de violencias.

A continuación, pasaremos a desarrollar el análisis de las poéticas de los dos poetas mencionados. Al respecto, el artículo se ordena de la siguiente manera: se presenta la biografía y el poema seleccionado, en el orden señalado previamente, pues consideramos que, en estos casos, la vida de los poetas no está desligada de las categorías políticas en cuestión, sino que las ejercen y las van plasmando en sus poemas. Luego del análisis bipartito, finalizamos con conclusiones.

Bíkut Sanchium, la denuncia por la «ciudadanía» y la denuncia ante una «violencia del día a día»

Bíkut Toribio Sanchium Yampiag (1995) es un joven awajún nacido en Bagua, provincia de Amazonas. Es egresado de la Escuela Profesional de Economía y Gestión Ambiental de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya (UARM) en Lima y también es investigador de extractivismo del Centro Bartolomé de Las Casas (Cusco). Su trabajo y preocupación por la realidad social peruana permiten que comparta tanto escritos académicos como poéticos sobre ella. Asimismo, esta preocupación lo ha llevado a ser activista en pro de los derechos humanos y a manifestarse a favor del

derecho de la protesta para denunciar el abuso por parte del Estado. Al respecto, ha participado activamente de diversas marchas de protesta acaecidas en Lima, como la del 4 de febrero del 2023 contra el gobierno de Dina Boluarte, de la que ha sido fotorreportero para el boletín virtual de noticias Servicios Educativos Rurales (SER) o en las marchas contra el gobierno ilícito de Manuel Merino en el 2020. Al respecto, ha escrito poemas en su más reciente libro *Ríos de patria* (2024) en los que aborda la importancia social y política que le da a participar de marchas que denuncian abusos políticos. Un ejemplo de ello es el poema «Vida de un patriota», en el que claramente se despide de su madre, hermano, abuela y hermana, así como saluda a los que van a marchar con él. Citamos brevemente este momento del poema: «Compañeros de todo el mundo: / me voy con la lanza de mi corazón... / Allí dormiré en las alcobas de mi Patria para protegerla como a mi madre. / No me esperen más ni en las noches ni en las mañanas ni miren mi camino de vuelta. / Me quedaré allá para siempre y, si vuelvo, volveré con mi Patria al costado» (p. 18). Con todo esto, sostenemos que es relevante leer los versos de Bíkut como un testimonio también político de lo que acaece en el país y de cómo es visto por un sujeto indígena amazónico migrante en la capital que busca incluirse en lo que llama y construye como «Patria». En esa línea, ha publicado tres poemarios: *El aroma de amor de Sekut. Una vaga tristeza* (2019), *Retorno a la nada* (2019) y *Ríos de patria* (2024). Asimismo, tiene varios libros inéditos de narrativa y poesía, así como poemas sueltos y textos de análisis político y social en diversas páginas web. A lo largo de sus poemas existen dos temas recurrentes: primero, la denuncia hacia un Estado y una patria, como la llama, que excluye a la Amazonía como espacio emocional e histórico, y segundo, el amor romántico. Para el presente estudio hemos decidido analizar dos poemas que se refieren al primer eje mencionado. Estos han sido tomados en el primer caso de *Retorno a la nada* y el segundo, de la página web de literatura *Vallejo and Company*.

Sobre su poética, sostenemos que estamos ante un poeta que busca ser entendido también como un ciudadano que tiene una agenda particular. Para precisar, en Occidente, la ciudadanía está en relación con la expresión del voto; es decir, es ciudadano, quien elige e interviene en las actividades públicas del país (Remy, 2005), entiéndase en este caso, por ejemplo, las marchas; también la ciudadanía refiere a nacionalidad, y ciudadano es quien se adscribe a un Estado que le reconoce derechos (O'Donnell, 2008). En el marco de la ciudadanía, se reclama que los sujetos sociales sean activos en la lucha por su reconocimiento. De esta manera, como señalamos arriba, la ciudadanía puede ser asegurada por los sujetos excluidos, cuando se movilizan y exigen derechos que les corresponden (Leal, 2006; Espinosa, 2014). Ciudadanos entonces, en breve, son quienes se incluyen dentro de un Estado. Y para el caso el poeta toma conciencia del tema.

En el caso de Bíkut, él es miembro activo de la Generación del Bicentenario. Este término acuñado recientemente por la socióloga Noelia Chávez apunta a resignificar lo que implicaba el bicentenario del Perú y también, en palabras de la autora, es una «frase [que] tiene una narrativa política, [que] intenta dar una identidad a lo que estamos viviendo, porque la identidad para la movilización es importante ¿Quiénes se están manifestando y muestran su rechazo hacia un gobierno y una clase política que cree ilegítima?» (Chávez, 2020b, párr. 4). En sus palabras, esta generación estaría compuesta por una «ciudadanía movilizada para poder cambiar un status quo que no responde a sus necesidades» (Chávez, 2020b, párr. 6). En ese sentido, la autora apunta que los participantes «son autonomías que confluyen, que se articulan rápido para una causa compartida, de repente se desarticulan en las próximas semanas, pero son autonomías alertas a lo que pasa, porque se informan y contactan y opinan en redes sociales como Instagram, Twitter y Facebook, o incluso Tik Tok» (Chávez, 2020a, párr. 11). En este caso, el poema «Vida de un patriota», que apunta a marchar por las calles asumiendo los riesgos que podría traer, demuestra una ciudadanía activa y su conocimiento sobre la legalidad de la denuncia sin armas de modo pacífico tal y como está señalado en el Artículo 2 numeral 12 de la Constitución política del Perú. Así, Bíkut ejerce su derecho ciudadano a marchar como cualquier otro peruano podría hacerlo, con plena conciencia de lo que implican sus reclamos.

Sostenemos que el mecanismo que utiliza el poeta para visibilizar su ciudadanía activa es denunciando la exclusión de la que son parte los indígenas amazónicos. En este caso, la particularidad de su denuncia radica en que identifica una violencia específica. Esta es la exotización de los suyos. Esto es relevante ya que como hemos sostenido en otro lugar (Cabel, 2017), se puede decir que existen dos tipos de violencia hacia la Amazonía: una, a la que hemos llamado «espectacular», por su carácter público y físico, y que con ello implica enfrentamientos, bombas, disparos, y la otra, a la que hemos llamado «violencia del día a día» (Cabel, 2017, p. 69). Esta se refiere a un tipo de violencia más sutil, digamos, biopolítica, en términos de Foucault (2004). Una en la que reconocemos que tanto la invisibilización como la exotización de los indígenas amazónicos son los ejes principales de la violencia cotidiana o «del día a día». Esto, ya que si bien invisibilizarlos es ocultar su presencia y sus logros, exotizarlos es mostrarlos de modo distorsionado y funcional a las necesidades de un mercado. Así, en ambos casos, no se muestra a un indígena amazónico en su complejidad. Entendemos, además, la violencia como agresión a los derechos, así la denuncia de Bíkut no solo crea una agenda de lucha como amazónico, sino que crea una lucha de ciudadano-amazónico.

Para mostrar y analizar cómo desarrolla su denuncia de exotización como violencia del día a día, veamos los siguientes versos del poema «El pueblo bosque» del libro *Retorno a la nada*:

Soy el lugar
Olvidado
Extraído y expuesto al arte
Me han clavado en la pared.
Vivo en los museos.
Allí me miran con esteticidad.

Un extraño pueblo soy
En mi pueblo existe miseria

En aquel pueblo han dicho que reina la malandanza
Comentan que es el pueblo de la sumisión

Soy la minoría
Y no cabo [quepo] en la república

Ayer han invadido mi bosque
Hoy lo han maltratado

Qué pecado ha cometido mi extraño pueblo.
Mañana a mi pueblo le darán revés.
Soy el pueblo del bosque

Siempre soy el extraño bosque de la reliquia.
Me miran
Soy el arte de las miradas.
Miren cuánto gustan al verme
Soy el extraño del pueblo

Hasta dónde me llevará este pueblo que no tiene vida
humana

Soy el pueblo humano
Vivo entre ellos.
Vivo maltratado
Soy poco.

Me han dicho que los pocos, poco dicen.
No puedo opinar en la mayoría del pueblo.
Hasta la democracia me está maltratando
¿Desde cuándo no existe democracia en el pueblo?

Me están matando
Vivo muerto en este pueblo
Me estoy muriendo hermanos míos
Soy el rechazado y el desentendido del pueblo

Vivo entre los rechazados y los desentendidos
Soy el pueblo que duerme en el bosque

Soy el pueblo del bosque.
Hermanos míos
Amados hermanos
Yo soy el pueblo bosque
Vengan a mi pueblo.
Vamos a mi pueblo hermanos.
¡Allá hay mucho pan, para todos! (Sanchium, 2019, p. 56).

Estos versos apuntan y desvisten la cruel realidad en la que los amazónicos son «lugares» más que sujetos, y la Amazonía es representada además como espacio vacío. Más aún, luego enfatiza: «[Soy] extraído y expuesto al arte / Me han clavado en la pared. / Vivo en los museos. / Allí me miran con esteticidad». No deja de ser interesante la imagen que ha creado: el indígena como una pieza exótica de coleccionistas, como un objeto de estudio sobre el cual su belleza es admirada pero no se ve más allá de ella. Así, el yo poético no solo inicia una agenda de lucha, sino que la crea desde la perspectiva de un ciudadano-amazónico, es decir, de un yo que busca visibilizar su diferencia denunciando que muchas veces ha sido visto más bien como un souvenir turístico (Azevedo, 2010). Es relevante también notar que señala el carácter plástico y la referencia a los museos. En ese sentido, consideramos que Bikut Sanchium se refiere a cómo se ha lucrado tanto con su arte como con los indígenas amazónicos, al ser entendidos como parte de un vestigio inmemorial. Esto muestra también una agresión a sus derechos como ciudadanos, ya que denuncia que «la democracia lo está maltratando» excluyendo al colocarlo como un «extraño». De ahí que subraye: «Soy poco», colocándose como un exceso, como un resto de la sociedad bipartita en tanto parece tener dos «pueblos», dos espacios políticos diferenciados. Un pueblo es el que lo excluye, y otro que es el excluido. El primer «pueblo» sería aquel «país con gobierno independiente» (Real Academia Española, s.f., definición 5) y el otro sería el grupo de «gente común y humilde de la población» (Real Academia Española, s.f., definición 4). Así, Bikut reafirma que el pueblo excluido es el «pueblo del bosque», aquel que no es urbano ni céntrico.

El margen, aquello que es observado como distinto, lejano, como lo Otro, se reafirma con los versos que hemos subrayado: «soy el arte de las miradas / miren cuánto gustan al verme». Con estos versos, aparece la denuncia sobre la mirada que solo atiende a la selva cuando se la muestra como homogénea, inhóspita, estática en el tiempo y carente de agencia y agenda política. Después de todo hay un sujeto que observa y hay un objeto observado. Esta distancia es la médula de la denuncia que muestra la otra prisión en la que se encierra a la región y a los cuerpos amazónicos (entendiendo por estos a los ríos, la tierra, los árboles, los mismos indígenas): la

prisión que sobrepasa la indiferencia y que es la mirada, siempre occidentalizante. Cabe señalar que también Bikut considera que la Amazonía es un espacio donde están presentes solo indígenas. Sin embargo, también es un territorio donde hay migrantes, colonos y campesinos.

El segundo poema que nos interesa es «Mi patria me dejó» (*Vallejo and Company*, 24 de marzo, 2022). En este, como en el anterior Sanchium, narra una historia de dinámicas de exclusión y deseo de inclusión desde su perspectiva personal como indígena amazónico. Para ello, desarrolla una narrativa integrada por personajes o por personificaciones tales como «mi Patria», «mi Pueblo», «mi Nación» o «una chiquilla blanca de la ventana colonial». Los actores que protagonizan la narrativa del poema son testigos de la violencia del día a día materializada en movimientos de rechazo y purga, pero a su vez, de resistencia. Citamos el poema en extenso para su posterior análisis:

Con su mirada *Mi Patria* me sacó de su casa.
 Sin compasión de su Nación me pateó con su trasero.
No le importó mi presencia desnuda, con hambre y sed de ser suya.
 Ni por primera vez instó a sus instintos
 a sentir mi visita bajo su techo adiestrado con Costa, Sierra y Selva.

Mi Patria me hizo pobre de sueño.
 Desde su ventana colonial miró mi sueño de la calle asqueada sin Patria.
Pero yo caminé en su calle bañada de amor.
 Con un rostro de amor de Mi Pueblo comí en un rincón inolvidable.
Esa es Mi Patria: el Pueblo de mi calle. Al sentir el ser del Pueblo en la calle
 hice mi entusiasmo en el cielo de la bandera de Mi Pueblo.
 Así aceleré la pasión por Mi Patria.
 Luego, partí a su encuentro como un niño hambriento.
 Fui a su encuentro hambriento de alma e inspiración.
 Pero Mi Patria me expulsó nuevamente de su techo con una sonrisa avara.
 Ignorando su menosprecio me colé en la desdichada súplica.
 A pesar de seguir en la cola de los incivilizados me esmeré en tocar sus ojos:
 Y desde lejos, plasmé a Mi Patria de cabeza a pies y de pies a cabeza
 como un gavilán o un leopardo listo para cazar su presa.
 Extendí mis sueños a las suyas; ¡qué alma sentí ahí!
 Aquello fue con la manía de sentir qué es ser parte de una Patria.
*De pronto mi sueño se esparció: – ¡aquí solo entran los ciudadanos! – afirmó el gordo del
 saco brillante.*
 Mi Patria, otra vez me ignoró de su casa hecha con Sierra, Selva y Costa.
 En la democracia me arrojaron a un tacho desterrado, en el olvido.
*Pero con el aliento del honor construí un puente hacia la mayoría de los ciudadanos de la
 democracia.*
 Y al fin me asomé con mi voz a una ventana colonial y una chiquilla picaflor
 aceptó llevar «mi voz» a la Patria.

*La chiquilla con mirada de lechuza comprobó mi voz como una cirujana.
Y sin ninguna esperanza— ¡Esta no es tu Patria! —me gritó toda coquetona.*

Sin importar el desprecio corrí buscando una sangre de Mi Patria.
Corrí sin compasión ni pasión de entrar a su casa.
Corrí para volver y unirme a Mi Pueblo.
Mi Patria no me aceptó como a sus ciudadanos.
«No cabe nadie más» nos dijeron con voz de olor a petróleo.
Entonces, afuera, entre el Pueblo, parado, abracé a mis compatriotas de la calle,
mientras Mi Patria convulsionaba arengas en los brazos de sus ciudadanos.

*Mi Patria iba en hombros de sus privilegiados ciudadanos con dientes de cuchillo.
Entre los hombros de sus «ciudadanos» se fue a la cima de los traidores.*
Y allá caía acuchillado.
Sus ciudadanos le metían patadas, le daban látigos encadenados con su perversa
sonrisa.
Mi Patria no me recibió jamás bajo su techo de democracia.
Me arrojó en la fuente de la desgracia: pisoteó mi alma y mis sueños en su tierra.
Pero para siempre y hasta siempre derramo sangre por Mi Patria.
Por eso, metí mi lanza a sus «ciudadanos» con desiertos y lluvias de horror en sus manos.
Y la llevé a Mi Patria en mi casa y se puso a comer con mi abuela y sus nietos bichitos
(Sanchium, 2022, énfasis nuestro)

En este poema, el yo poético reconoce que la «patria», que aparece en posesivo de primera persona, los aborta. Por otro lado, el uso del adversativo «pero» introduce una oposición entre un «nosotros» y un «ellos». Los amazónicos no ingresan en el concepto occidental por los mismos occidentales, con una cláusula negativa sostiene que «nadie más cabe», como si los awajún fueran un exceso del que el país quisiera liberarse. El énfasis en la negación: «nadie» y el superlativo «más», nos integra a una poética radical, una poética en la que la tensión representa una crisis que se mantiene en el discurso. Citamos: «Pero Mi Patria *no me aceptó como a sus ciudadanos* / «*Nadie más cabe*» nos dijeron con una *voz de olor a petróleo*. / Entonces, afuera abracé a mis compatriotas despreciados, mientras Mi Patria cantaba victoria sentada sobre los hombros de sus ciudadanos (énfasis nuestro)». Sobre su poética radical, quisiera detallar algunos contrastes relevantes entre sus versos: como leemos a lo largo del poema, el yo poético deja claro que la «Patria» no es lo mismo que el «Pueblo». Recordemos que «patria» es entendida como «tierra natal o adoptiva ordenada como nación, a la que se siente ligado el ser humano por vínculos jurídicos, históricos y afectivos» (Real Academia Española, s.f., definición 1). No obstante, ambos «patria» y «pueblo», parecen estar en espacios geográficos y emocionales diferentes: mientras la patria es como una madre que lo rechaza, una madre que lo oblitera de su techo; como contraparte, la calle lo recibe para que se una con «su Pueblo». El pueblo entonces habita en el espacio de las marchas, en el lugar donde no hay diferencias,

sino, más bien, pluralidades que se aceptan unas con otras. Bikut habla entonces de los «compatriotas despreciados» como compañeros en una lucha por la inclusión. Así, las categorías políticas mencionadas tienen un correlato con una narrativa en la que el centro, como en el poema anterior, es una denuncia de exclusión. No obstante, también existe una agencia, una resistencia por parte de los que pueblan las calles. Esto se puede ver en los siguientes versos: «Entonces, afuera abracé a mis compatriotas despreciados, / mientras Mi Patria cantaba victoria sentada sobre los hombros de sus ciudadanos». Esta resistencia se manifiesta frente a la victoria por parte de los «ciudadanos», siempre entre comillas. Así, existe un espacio en guerra en el que estos son escritos entre comillas para representar la ironía en que si bien ellos son los que en teoría ejercen y protegen sus derechos, en el poema son los que violentan a los que no son considerados como tales. Dicho de otro modo: los ciudadanos serían aquellos que, en realidad, transgreden el respeto al Otro. Con ello, encontramos una ciudadanía que expresa más bien una violencia estructural que en este caso no solo se manifiesta de modo biopolítico o «del día a día» (a través de la exclusión), sino también de modo espectacular o físico.

Mi Patria iba en hombros de sus privilegiados ciudadanos con dientes de cuchillo.

Entre los hombros de sus «ciudadanos» se fue a la cima de los traidores.

Y allá caía acuchillado.

Sus ciudadanos le metían patadas, le daban látigos encadenados con su pervertida sonrisa.

Mi Patria no me recibió jamás bajo su techo de democracia.

Me arrojó en la fuente de la desgracia: pisoteó mi alma y mis sueños en su tierra.

(Sanchium, 2022, énfasis nuestro)

El paisaje que detalla Bikut es el de un enfrentamiento cuerpo a cuerpo en el que hay unos que se ven golpeados y en el que los sueños se ven pisoteados. El énfasis en las comillas que le da a «ciudadanos» es para subrayar un cambio en la semántica. Estos ya no son los que velan por los derechos, sino que son los que los transgreden. Otra denuncia a la violencia espectacular, o pública, física, la encontramos cuando habla de la voz «de olor a petróleo». Esta última estrofa tiene profundo sentido y consecuencias intertextuales, ya que, la cantidad de derrames en la Amazonía en los últimos años no solo ha aumentado, sino que ha subrayado la desigualdad en nuestro país¹. Como es notorio, desde la perspectiva del yo poético, los ciudadanos

1. En el informe de Oxfam, *La sombra de los hidrocarburos. Actualización de la información sobre sitios con daño hidrocarburífero en el Perú: 1997-2021* (Céspedes y Zúñiga, 2022), se señala que desde 1997 hasta el primer trimestre de 2021 ha habido 1002 derrames de petróleo, en un 49% por fallas operativas. En ese marco, tal como señala Salud ambiental (2022), en Cuninico, en el 2014, se derramaron 2500 barriles de petróleo; en Morona (2016), 1444 barriles; y en Imaza (2016), 3 mil barriles. Casi 7 mil barriles vertidos sobre territorios amazónicos en el

no valoran a «La Patria». Esta es una figura construida como si fuera una madre, que es injusta en tanto privilegia a unos sobre otros. Al respecto, los «ciudadanos» del yo poético tienen «dientes de cuchillo», golpean dando patadas y latigazos a la madre / patria que soporta el castigo sin emitir queja sino más bien, naturalizando esta relación violenta con sus hijos «ciudadanos». Bikut visibiliza entonces dinámicas de violencia que encajan en lo que el historiador Flores Galindo (1997) denominó como la «república sin ciudadanos», aquella en la que unos son más iguales que otros y esta desigualdad es la frontera entre los victoriosos y los sobrevivientes.

Finalmente, en este poema encontramos verdades ásperas en las cuales el yo poético resiste, intenta, regresa, se rebela frente al desprecio de la Patria que le es propia y, sin embargo, le es ajena al mismo tiempo. El yo poético, además, se nombra «incivilizado» retorciendo y reafirmando la humillación a la que han sido sometidos los amazónicos a lo largo de la historia del Perú. No obstante, como se lee, el yo poético no se rinde, observa a la Patria, calcula las distancias y sigue luchando por su inclusión en la nación. Tal como señala, su corazón observa con la mirada de un felino y lo «incivilizado» se desmonta, se descompone, se transforma en naturaleza sin margen, solo hecha de centro. Con todo esto, el movimiento pendular de sus versos deja ver al yo poético trasladándose otra vez hacia los brazos de su madre, de su Patria, en tanto hay un deseo de ser parte de ella. Esto se afianza porque en su poema se entiende cierto cariño, como hemos indicado, con el pronombre de primera persona posesiva: «mi».

Inin rono: la noción de nación y país

Inin Rono («serpiente perfumada») es el nombre en shipibo-konibo de Tony Christian Ramírez Nunta, natal de Ucayali. Ramírez estudió la carrera de Educación Intercultural Bilingüe en la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH) en Lima, gracias a la beca otorgada por el Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo (Pronabec) del Ministerio de Educación a la que accedió. Desde entonces, es el primero de su familia que tuvo la oportunidad de estudiar en una universidad. Actualmente, se desempeña como profesor y director de escuela pública. Según sus motivos, él «abandonó la capital para volver a sus orígenes y aportar con las comunidades más necesitadas» (Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo, 2021, párr. 4).

lapso de dos años. Al respecto, «únicamente en el oleoducto Norperuano, que tiene 854 km de longitud y atraviesa las regiones de Loreto, Amazonas, Cajamarca, Lambayeque y Piura, ha habido 40 derrames» (Cabel, 2022 p. 102). Esta realidad no deja de ser paradigmática con el hecho de que, siguiendo a la Defensoría del Pueblo, «las condiciones de vida de la población presentan índices muy por debajo del promedio nacional» (Defensoría del Pueblo, 2018, p. 28).

Como poeta cultivó su pasión gracias a las enseñanzas de su abuela, quien le contaba cuentos. En la escuela escribía y recitaba poemas, también en la universidad. Sus poemas «giraban en torno a sus vivencias en la capital, la discriminación que sufrían las comunidades shipibas, la contaminación y la tala ilegal» (Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo, 2021, párr. 7). Estos han sido tópicos centrales en sus creaciones. Es presidente y miembro del «Club de Poetas Originarios del Perú». Ha participado en el concurso Noches de Poesía, Cuentos y Novelas: Harawi Tuta, el cual fue organizado por la Universidad Antonio Ruiz de Montoya en el 2019, donde fue uno de los ganadores. También ha participado en el Primer Festival Internacional de Literatura Indígena de México. Además, ha creado una editorial cartonera llamada *Non Kené*, con la cual difunde la cultura shipibo-koniba. Como pintor ha elaborado cuadros relacionados con la cosmovisión shipiba. En sus pinturas usa tintes naturales, como el achiote, la resina de plantas y el barro. Sus obras pictóricas las ha presentado en ferias, como *Ruraq Maki*.

Uno de sus poemas es «Soy shipibo-konibo», el cual publicó en plataformas virtuales², ya que aún no tiene libros publicados, hasta lo que se conoce. En este poema presenta una reflexión acerca de cómo se pierde la conexión con la cultura ancestral por lo que considera importante visibilizarla. En este poema aparecen las voces «naciones» y «ciudad». Lo citamos en extenso para proceder posteriormente al análisis:

Soy Shipibo-Konibo

Broté en la cuna de dos naciones
 simétrico y asimétrico
 Shipibo-Konibo.
 En mi infancia, en mi inocencia
 el néctar de su sabia flor bebí sin cesar
 y sin saberlo, me encarné Shipibo-Konibo.
 En su tierra fértil germiné,
 recorrí su profundo paraíso
 sin miedo alguno,
 los querubines invisibles, Shipibos-Konibos,
 me cubrían con su manto.
 En el exterior del Jauja
 me encontré con garzas, guacamayos y zorros (*)
 algunos uniéndose, otros devorándose
 sin rumbo.
 Temía ser exterminado

2. Revista Kametsa (2021). *Poesía en idioma originario: Inin Rono Ramírez Nunta (Perú)*. <https://revistakametsa.wordpress.com/2021/10/24/poesia-en-idioma-originario-inin-rono-ramirez-nunta-peru/>

me ocultaba de ellos.

Un día...
 me levanté y caminé
 entre seres feroces y perdidos
 me hice fuerte frente a ellos
 ya no me asustan sus rugidos
 soy visible, soy Shipibo-Konibo.
 Soy Shipibo-Konibo
 y mi ser recorre todos los rincones de mis venas
 voy caminando entre la gente
voy conquistando la ciudad perdida,
 que no tiene rumbo, ni alma.
La ciudad se ha dormido,
 zombis sin alma la recorren
 volverán a ser humanos
 cuando todo llegue a su fin.

(*) Garzas se refiere a los mestizos, guacamayos se refiere a los shipibo y zorros a los andinos (Rono, 2021, énfasis nuestro).

En este poema, Inin Rono construye su identidad étnica a partir de su lugar de origen y también de su contraste con otros grupos étnicos. El poeta se identifica constantemente como Shipibo-Konibo, con letras iniciales mayúsculas, para destacar y resaltar a su grupo, en las cinco veces que se emplea el nombre étnico. En sus poemas plasma su doble identidad de ser originario del mestizaje entre los shipibos y los konibos. El poema abre con el concepto político de «naciones», con el que categoriza sus dos etnicidades, las cuales se encuentran en una relativa contraposición: entre «simétrico y asimétrico», sin dejar de presentarlas identitariamente consolidadas por raíces sociales, estructuras económicas y acontecimientos culturales. Al autoreconocerse aprecia su entorno al cual nombra como «paráiso». Es en su lugar de origen donde siente protección y donde siente libertad. En sus versos explicita que andaba «sin miedo alguno» y los «querubines», sus integrantes, sus dioses, su cultura, lo protegían. No obstante, las comunidades amazónicas se ven amenazadas cuando se pierden los vínculos históricos.

La identidad es un latido constante y vivo en la voz del poema, que reflexiona sobre cómo algunas personas han perdido la conexión con sus ancestros. Sin embargo, Inin Rono resalta que ese no es el caso de su pueblo, que ha sabido transformar su identidad en fortaleza para levantarse, hacerse visibles y seguir avanzando (Díaz, 2020, párr. 8).

Esa vida la contrasta con el mundo exterior, el cual no tiene rumbo o donde observa que unos se unen y otros se devoran; por ello, muestra su miedo, lo que lo llevó a enfrentar los avatares de una cultura hegemónica que se impone, en donde cabe

pronunciarse como Shipibo-Konibo, y no como un «peruano» o un «ciudadano urbano». En este poema, la «ciudad» encierra todo aquello que percibe como caos y a la que tiene que enfrentar. Y solamente dicha ciudad se humanizará cuando se termine el desorden. En esta construcción discursiva la ciudad es un espacio habitado con materialidad física y con un entorno cultural y político en que se ejerce la «civilización» que cuestiona. Cabe señalar que en el poema no reconoce una nación estrictamente peruana, que pudiera integrar lo shipibo y lo konibo, más bien parece mostrarse una pugna entre esas dos naciones «integradas» que describe y la ciudad, que parece atribuirle a un Otro urbano.

El segundo poema que nos interesa es «Mi país», donde el autor se concentra en brindar una imagen del Perú, el cual se diferencia del anterior poema donde se ponía énfasis en su comunidad. Este poema fue escrito un tiempo después del poema presentado anteriormente y por ello se encuentra una mirada amplia de la noción de país. Lo citamos:

Mi país

Éste es mi país

mis hermanos, mis hermanas, mi gente
 todos polvorientos...
 renaciendo de las remotas cenizas de la sangre
 arrebatada de nuestros mártires
 como la aurora
 con canto minucioso y apacible.

El tiempo como las nubes oscuras
 aplacan la memoria
 y la historia de nuestros antepasados
 vuela al abismo.

Éste es mi país

hombres con miradas de cicatriz
 irreparables como la muerte
 con memorias tatuadas como zanjas
 alegres con sonrisas súbitas inocentes.

Éste es mi país

conozco sus linderos, he caminado por sus tierras
 Selva, Costa y Sierra
 tierras, aguas vivas y muertas
 colinas verdes y oscuras
 ríos de negro profundo,
 piedrecillas desnudas, rubias y negras,
 estatuas abandonadas
 plazas sin alma parpadeando
 testigos de gritos noctámbulos.

Éste es mi país
 lo conozco y sé que existe
 porque lo vi con mis pupilas perspicaces.
 más de cuarenta y siete lenguas y culturas vivas
 y otras amenazadas y asesinadas
 no es noticia, ni mito, ni leyenda
 es realidad.

Si este fuera tu país reconocerías todo esto
 el dolor protesta al presente
 luchando por la libertad,
esto en mi país
 donde la naturaleza musita,
 donde reinan los Dioses
 visibles e invisibles
 con sus enigmas en cada rincón de estas tierras.
¡Éste es mi país! (Rono, 2021, énfasis nuestro)

Si para Bíkut, la Patria (en mayúsculas) es lo opuesto a la calle (donde habita el Pueblo también con mayúsculas como si fuera un protagonista de la historia nacional) en el caso de Inin, su país sí es una totalidad que compone «más de cuarenta y siete lenguas y culturas vivas» que están amenazadas y asesinadas. En esa línea, el poeta Inin Rono nos lleva a imaginar el país, desde un corte histórico, vivencial, cultural particular, aunque se intente universalizar. Así, el país parece ser solo para algunos ciudadanos, en este caso, de los que reconocen su dolor y son «hombres con miradas de cicatriz». Apunta entonces a señalar que el país es de los que lo sufren, y con ello, continúa una agenda de ciudadano-amazónico. Después de todo, se diferencia del resto señalando que existe un dolor que los obliga a protestar, tal como señala Bíkut también. Así, el uso de las palabras «hermanos» coincide con la perspectiva de tener una patria como madre común. Un detalle particular es que Inin recrea imaginarios bajo la figuración de lo que concibe como país. Con su estética provee un saber ver los rincones del Perú y sus problemas, como la exclusión (Lovón, 2020; Lovón y Cabel, 2023), que puede internalizarse entre los sujetos vulnerados (Vigil y Zariquiey, 2017). En sus versos destaca la geografía y la historia. Sin embargo, también establece que hay penas, pues las voces de los muertos se sienten presentes. Es curioso que el poeta explicita que el país existe y que lo encarnice cuando menciona la diversidad lingüística y cultural, en donde se cree muchas veces que incluso las ciudades no cuentan con hablantes de otras lenguas originarias (Solís 2013). En las últimas partes del poema, recalca que la noción de dolor y de enigma son parte de la imagen del Perú, y solamente un peruano apreciaría el país. Cabe señalar que el autor usa el pronombre «este» como un deíctico espacial para dar énfasis a la localización del Perú y, además, usa el pronombre posesivo «mi»

para enfatizar su reconocimiento con lealtad y compromiso. En síntesis, el poeta se siente parte del Perú, con sus observaciones y fragmentaciones, no se autoexcluye, busca construir, como Bíkut, una ciudadanía otra, una que también pertenezca a la patria. Finalmente, es preciso señalar que su papel de docente y director de escuela contribuyen a explicar por qué con el poema construye un discurso «nacional», aun cuando denuncie injusticias, como cuando señala que hay comunidades nativas que han sido «asesinadas». Inin Rono es una de las voces que desde la Amazonía también alimenta la imagen del país, pero parece visibilizar en ese imaginario nacional actores sociales olvidados. La literatura puede favorecer la construcción de nacionalismos, puede integrar o reconfigurar imaginarios, incorporando incluso nuevos actores antes no vistos o desarrollados (Subercaseaux 2007).

Conclusión

Las concepciones de ciudadanía, nación, patria, país, pueblo ya no solo se encuentran en los comunicados de las organizaciones indígenas amazónicas o en sus propuestas cuando algunos líderes se presentan como candidatos electorales. Ahora estas concepciones han penetrado la poesía amazónica. Dichas concepciones no son solo de interés para científicos sociales, sino también para los literatos, quienes vamos observando e historizando las recreaciones, las representaciones y autorrepresentaciones que van realizando los sujetos amazónicos en sus poemas. Y nos permite ir analizando las obras y los procesos poéticos de los autores para conocer sus temáticas o escuelas en las que se adscriben dentro de la literatura.

Ambos poetas se apropiaron de estos conceptos, y también los discuten, sobre todo por su evaluación desde la cosmovisión histórica que poseen. Por ejemplo, la ciudad se presenta como un «monstruo» complejo de ser entendido y apropiado, por lo que proponen apropiarse de esta, es decir, conquistarla, y no ser conquistados por una estructura social occidentalizante. El ser ciudadano implica finalmente pertenecer al Estado nación, del cual se teme que puede repercutir en su etnicidad y su pueblo. Ellos se distancian de la ciudad, pero al mismo tiempo se ven que forman parte ya de ella. Primero, la denuncian, la critican, la censuran, pero paralelamente hay un autorreconocimiento de estar presentes en la ciudad; lo mismo sucede con el imaginario de país. Después de todo, es innegable que los indígenas y sus movimientos buscan ganar espacios políticos por lo que se han incrementado las organizaciones indígenas y su participación en el Estado, con lo cual ejercen su ciudadanía (Leal y Gutiérrez 2004). En este contexto, se postula que una ciudadanía multicultural intenta brindar a las poblaciones indígenas derechos de autonomía, cuotas de representación e incluso autogobierno (Leal y Gutiérrez 2004). Frente al Estado, muchas veces emerge la etnicidad y con ello la conciencia étnica de ser incluidos en el estado-nación, más que como demanda, como respuesta (Gavilán 2015),

o de enfrentarse a este, para ganar mayor autonomía y respeto por la tradición, especialmente por los territorios. Y cuando se realiza, es decir, cuando los pueblos amazónicos ponen de relieve una agenda amazónica o defienden sus derechos, se cree que atentan con el Estado nación y son considerados como «ciudadanos de segunda clase» (Lovón, 2019), y que sus derechos no son tales. Es de notar que los poemas buscan alejarse de esa versión distorsionada de considerarlos ciudadanos marginales.

Los versos rastreados, aunque no se trata de un programa planificado entre ellos en conjunto, nos revelan las maneras en que cada poeta percibe genuinamente el Perú y sus espacios administrativos. A propósito, recordemos que se trata de dos poetas migrantes, que han residido en la ciudad capital, donde han estudiado, trabajado, entrado en conjunto con las estructuras sociopolíticas del Estado peruano, cuyas vivencias han ido influyendo en sus percepciones y creatividad literaria. Tomando en consideración lo señalado, en el caso de la violencia que se percibe desde las estructuras del Estado, esta se retrata en los versos de la poesía política. Dicha violencia puede desencadenarse en etnoviolencia cuando va dirigida específicamente contra comunidades indígenas específicas. En los poemas aparentemente hay un reclamo desde la condición étnica amazónica, lo que podría estar constituyendo activismos políticos que fomentan la voz de protesta desde lo lírico. En este punto subrayamos que nuestro análisis, desde una perspectiva ética, espera mostrar también estos poemas y su uso y apropiación de categorías políticas, como prácticas simbólicas de resistencia, y con ello, como una forma de manifestar su capacidad de cuestionar y reinsertarse en una sociedad que, muchas veces, los rechaza.

Referencias:

- AZEVEDO, L. (2010). Etnoarte indígena: signo, símbolo y turismo. *Signo y Pensamiento*, 29 (57), 236-247.
- BATTILANA, C. (2004). Poesía, política y subjetividad. *Cuadernos del Sur. Letras*, 34. http://bibliotecadigital.uns.edu.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-74262004001100004&lng=es&nrm=iso
- BHABHA, H. (2000). *Narrando la nación*. Recuperado de <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/H%20Bhabha.pdf>
- CABEL, A. (2017). La desfamiliarización del otro y del uno para repensar la violencia y la indigeneidad amazónica peruana. (Tesis doctoral). University of Pittsburgh. Pittsburgh. http://d-scholarship.pitt.edu/33675/1/AEGCdissertationFinal1_1.pdf
- CABEL, A., AGÜERO, M. y ARBAIZA, F. (2023). La poesía amazónica peruana y su postindigeneidad: Una lectura de las tensiones del yo poético de Sanchiu de Dina Ananco. *Chasqui*, 52 (1), 125-142. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9131988>
- CABEL, A. (2022). «Más allá de la herida y el olvido: la voz memoriosa y su narrativa en dos documentales de Radio Ucamarca». *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 46, 99-122. <https://doi.org/10.7440/antipoda46.2022.05>

- CHÁVEZ, N. (21 de noviembre de 2020a). *¿Qué es la Generación del Bicentenario de la que tanto se habla en Perú?* Andina. <https://andina.pe/agencia/noticia-que-es-generacion-del-bicentenario-de-que-tanto-se-habla-peru-822208.aspx>
- CHÁVEZ, N. (23 de noviembre de 2020b). *La generación del bicentenario se moviliza para cambiar un status quo que no responde a sus necesidades / Entrevistada por Rosa Chávez.* Ojo Público. <https://ojo-publico.com/politica/la-generacion-del-bicentenario-se-moviliza-contr-el-status-quo/>
- Defensoría del Pueblo. (2018) *Salud de los pueblos indígenas amazónicos y explotación petrolera en los lotes 192 y 8: ¿se cumplen los acuerdos en el Perú?* Defensoría del Pueblo. <https://www.defensoria.gob.pe/wp-content/uploads/2018/10/Informe-de-Adjunt%C3%ADAN%C2%BA-001-2018-DP-AMASPPI-PI.pdf>
- DÍAZ, C. (8 de diciembre de 2020). *Diez datos sobre el poeta shipibo-konibo Inín Rono Ramírez.* Canal IPE. <https://www.canalipe.tv/noticias/television/diez-datos-sobre-el-poeta-shipibo-konibo-inin-rono-ramirez>
- CÉPEDA, A. y ZÚÑIGA, M. (2022) *La sombra de los hidrocarburos. Actualización de la información sobre sitios con daño hidrocarburífero en el Perú: 1997-2021.* OXFAM, https://oi-files-cng-v2-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/peru.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/La-sombra-de-los-hidrocarburos-en-el-Peru%CC%81.pdf
- ESPINO, G. (2022) La narrativa indígena amazónica escrita. Una cartografía. En R. Chang-Rodríguez, y M. Velázquez (directores). *Historia de las literaturas en el Perú. Volumen 5 La narrativa peruana contemporánea. Cuento y novela (1920-2000)* (pp. 457-486). Pontificia Universidad Católica del Perú – Casa de la Literatura – Ministerio de Educación del Perú.
- ESPINO, G. y MAMANI, M. (2022). La literatura indígena amazónica. Aproximaciones a una cartografía. *Letras (Lima)*, 93 (138), 55-74 <https://doi.org/10.30920/letras.93.138.5>
- ESPINOSA, O. (2014). Los planes de vida y la política indígena en la Amazonía peruana. *Anthropologica*, 32 (32), 87-114. <https://doi.org/10.18800/anthropologica.201401.007>
- FLORES GALINDO, A. (1997). República sin ciudadanos. *Frónteras de la Historia*, 1, 13-33. <https://doi.org/10.22380/20274688.731>
- FOUCAULT, M. (2004) *Naissance de la biopolitique. Cours au Collège de France 1979.* Gallimard.
- GAVILÁN, V. (2015). Ser indio y ciudadano en el norte chileno: Etnicidad y estatus de pertenencia a la comunidad nacional y política. *Revista de Geografía Norte Grande*, 60, 63-77. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022015000100004>
- LEAL, N. (2006). Ciudadanía activa: La construcción del nuevo sujeto indígena. *Opción*, 22 (49), 9-24. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-15872006000100002&lng=es&tlng=es.
- LEAL, N. y GUTIÉRREZ, M. (2004). Ciudadanía multicultural: Las organizaciones vecinales indígenas de Sinamaica. *Cuestiones Políticas*, 20 (33). <https://produccioncientificaluz.org/index.php/cuestiones/article/view/14386>
- LÓPEZ NORIEGA, M. (2008). Anacreonte: una poética política. *Acta poética*, 29 (1), 49-68. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-30822008000100003&lng=es&tlng=es. <https://doi.org/10.19130/iifl.ap.2008.1.239>
- LOVÓN, M. (2019). El «ciudadano» amazónico en el discurso político oficial. *Lingüística y Literatura*, 40 (75), 38-61. <https://doi.org/10.17533/udea.lyl.n75a02>

- LOVÓN, M. (2020). The Discourse of Economic Growth in Peru: Analysis of the Presidential Messages in the Governments of Pedro Pablo Kuczynski and Martín Vizcarra. *LL Journal*, 15 (1), 1-48. <https://lljournal.commons.gc.cuny.edu/lovon/>
- LOVÓN, M. y CABEL, A. (2023). Ciberdiscursos en twitter sobre el delivery realizado por migrantes venezolanos en tiempos de la covid-19. *Política y Sociedad*, 60 (2), e83354. <https://doi.org/10.5209/poso.83354>
- O'DONNELL, G. (2008). Hacia un Estado de y para la Democracia. En R. Mariani (Ed.), *Democracia / Estado / Ciudadanía. Hacia un Estado de y para la Democracia en América Latina* (pp. 25-64). Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo-PNUD.
- PAU, S. (2023). «El barro de mi cuerpo olía a petróleo». Conflictos ontológicos y poesía kukama. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 98, 153-170.
- Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo (16 de setiembre de 2021). Inin Rono, el docente y poeta shipibo que viaja dos días en bote para enseñar a niños en Loreto. <https://www.gob.pe/institucion/pronabec/noticias/522931-inin-rono-el-docente-y-poeta-shipibo-que-viaja-dos-dias-en-bote-para-ensenar-a-ninos-en-loreto>
- Real Academia Española. (s.f.). Patria. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 11 de mayo de 2024, de <https://dle.rae.es/patria?m=form>
- Real Academia Española. (s.f.). Pueblo. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 11 de mayo de 2024, de <https://dle.rae.es/pueblo?m=form>
- REMY, M. (2005). *Los múltiples campos de la participación ciudadana en el Perú*. Instituto de Estudios Peruanos.
- RICO ALONSO, S. (2023). Blanca Luz Brum, poeta y revolucionaria. Sus textos en Amauta (1926-1929). *Lexis*, 47 (1), 239-272. <https://dx.doi.org/10.18800/lexis.202301.008>
- ROA, P. (2017). Versiones del trauma histórico político en la poesía de Rodrigo Lira. *Literatura y Lingüística*, 35, 115-132. <https://dx.doi.org/10.4067/S0716-58112017000100115>
- RONO, I. (2021). Poesía en idioma originario: Inin Rono Ramírez Nunta (Perú). *Revista Kametsa*. <https://revistakametsa.wordpress.com/2021/10/24/poesia-en-idioma-originario-inin-rono-ramirez-nunta-peru/>
- Salud ambiental (11 de mayo de 2022). En los últimos 24 años se han registrado unos 600 derrames de petróleo en la Amazonía. actualidadambiental.pe/en-los-ultimos-24-anos-se-han-registrado-unos-600-derrames-de-petroleo-en-la-amazonia/#:~:text=Según%20La%20sombra%20de%20hidrocarburos,más%20de%2087%20mil%20barriles.
- SANCHIUM, B. (2019). *Retorno a la nada*. Editorial Autómata
- SANCHIUM, B. (2019). *El aroma de amor de Sekut. Una vaga tristeza*. Lee K'ana.
- SANCHIUM, B. (2022). Donde salen hilos de lágrimas. 7 poemas de Bikut Toribio Sanchium. *Vallejo and company*. <https://www.vallejoandcompany.com/donde-salen-hilos-de-lagrimas-7-poemas-de-bikut-toribio-sanchium/>
- SANCHIUM, B. (2024). *Ríos de patria*. Alastor.
- SOLÍS FONSECA, G. (2013). Pueblos indígenas en Lima: la ciudad como maloca. *Lengua y Sociedad*, 13(1), 55-69. <https://doi.org/10.15381/lengsoc.v13i1.22625>
- SUBERCASEAUX, B. (2007). Literatura, nación y nacionalismo. *Revista Chilena de Literatura*, 70, 5-37. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22952007000100001>
- VIGIL, N. y ZARIQUIEY, R. (2017). La internalización del discurso racista en los jóvenes asháninkas. *Lengua y Sociedad*, 16 (1), 54-75. <https://doi.org/10.15381/lengsoc.v16i1.22384>